

 INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO Ciencia, educación y desarrollo	ARTÍCULO DE TRABAJO DE GRADO	Código: F-PI-028
		Versión: 01
		Página 1 de 13

PRÁCTICAS DE CRIANZA DE PADRES CON HIJOS DE 7 A 12 AÑOS DE EDAD REGISTRADOS EN EL PROGRAMA DE ATENCIÓN A VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO DEL MUNICIPIO DE ENVIGADO

LAURA ANGÉLICA QUIÑONES BAHAMÓN

Institución Universitaria de Envigado

lauraqb95@gmail.com

MARÍA ISABEL RIVILLAS NARANJO

Institución Universitaria de Envigado

mariaisabel0103@gmail.com

Resumen: El objetivo de esta investigación fue describir las prácticas de crianza empleadas por 50 padres con hijos entre 7 y 12 años, registrados en el Programa de Atención a Víctimas del Conflicto Armado del Municipio de Envigado. Fue utilizado el Inventario de Prácticas de Crianza de Aguirre. Los hallazgos, conceptualizados desde dos variables –Apoyo afectivo y Regulación del comportamiento– evidencian una crianza con altos niveles de apoyo y afecto y, al mismo tiempo, un uso frecuente del castigo psicológico y/o físico como técnicas de regulación. Con lo anterior, se pretende realizar un estudio comparativo que ahonde la relación entre el conflicto armado y las prácticas de crianza en familias afectadas por el mismo.

Palabras claves: *Crianza, familia, prácticas de crianza.*

Abstract: The purpose of this study was to describe parenting practices of 50 parents with children of 7 up to 12 years of age, registered in the “Programa de Atención a Víctimas del Conflicto Armado del Municipio de Envigado”. Findings, categorized in two dimensions –Affective support and Behavior regulation– show high levels of affection and support, and at the same time, frequent use of psychological and/or physical punishment as regulation strategies. Based on the results, it is expected to conduct a comparative study, further analyzing the correlation of internal armed conflict and parenting practices among families affected by it.

Key words: Child rearing, family, parenting practices.

1. INTRODUCCIÓN

Las prácticas de crianza concebidas como pilar fundamental en la crianza de los seres humanos impactan de gran forma en la sociedad, debido a su implementación e introyección somos partícipes de la misma. Este proceso, además, es influenciado por factores del entorno, por lo que podría afirmarse que

tanto las prácticas como la sociedad son entes productores de información que se retroalimentan y que cualquier cambio en ellas influye directamente sobre el otro.

El presente estudio indaga acerca de las prácticas de crianza implementadas por padres en la interacción con sus hijos. El desarrollo de la presente investigación parte del reconocimiento de la crianza

como una herramienta importante en la consolidación de cada sujeto como parte de la sociedad y su crecimiento a nivel físico y psicológico. En Colombia, Bejarano, Cruz & Jiced (2010) y Carbonell et al. (2014), han realizado investigaciones acerca de la crianza en familias afectadas por el conflicto armado, hallando dinámicas familiares positivas y resilientes a pesar de las adversidades; de igual forma, se han realizado estudios en países del Medio Oriente afectados por conflictos internos, indagando acerca de la crianza y los diferentes efectos que dichos eventos tienen al interior de las familias y el desarrollo de los niños (Punamäki, Qouta & El Sarraj, 2001; Punamäki & El Sarraj, 2003; Qouta, Punamäki, Miller & El Sarraj, 2008; Dubow et al., 2012). Con la presente investigación se contribuye de manera oportuna a la comunidad académica y la Psicología aplicada, aportando nuevos hallazgos acerca de la crianza en familias colombianas cuya situación social es desafiante. Con lo anterior, se espera realizar un estudio comparativo donde se analice la relación entre las variables sociales, como el conflicto armado, y las variables familiares, formulando estrategias y programas de parentalidad positiva.

La población estudiada está conformada por 50 padres registrados en el Programa de Atención a Víctimas del Conflicto Armado en Colombia de la Secretaría de Bienestar Social del Municipio de Envigado. La metodología utilizada en este estudio es cuantitativa de tipo descriptivo. El presente artículo contiene cuatro secciones en las que se abordan elementos teóricos e investigativos, la metodología del estudio, los resultados y, por último, las conclusiones formuladas y las recomendaciones.

2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS

2.1. La crianza

En el nivel más esencial del orden social se encuentra la familia, lugar donde suele llevarse a cabo

la crianza, concebida como proceso bidireccional y dinámico (Izzedin & Pachajoa, 2009). La crianza es entonces un “conjunto de acciones que los sujetos adultos de una cultura realizan, para orientar hacia determinados niveles y en direcciones específicas, el desarrollo de los sujetos, igualmente activos, pero más pequeños, del grupo” (Luna, 1999, p.8, citado en Aguirre, 2010, p.12). Este proceso permite que el sujeto adquiera habilidades encaminadas a la funcionalidad e inserción en la sociedad como sujetos activos, reconocidos y con derechos dentro del contexto sociocultural (Triana, Ávila y Malagón, 2010). En este proceso de formación y entrenamiento, los padres o cuidadores establecen límites, normas y transmiten creencias y valores que contribuyen al desarrollo psicológico y fortalecimiento de las bases del infante. Izzedin y Pachajoa (2009), enuncian tres procesos que constituyen la crianza: las prácticas de crianza, las pautas de crianza y las creencias acerca de la crianza.

2.2. Las prácticas de crianza

Las prácticas de crianza constituyen un elemento de la crianza y abarcan todas las acciones, actividades y comportamientos intencionados que realizan los padres o cuidadores de un sujeto en pro de su supervivencia. Con ello, se busca acompañar y nutrir el proceso de crecimiento y desarrollo psicosocial (Triana, Ávila & Malagón, 2010). Las prácticas de crianza se conceptualizan desde dos dimensiones básicas: Apoyo afectivo y Regulación del comportamiento.

2.2.1. Apoyo Afectivo: El apoyo afectivo se refiere al nivel de afecto y apoyo que manifiestan los padres con sus hijos, constituyendo la base de la autonomía, independencia, asertividad y expresión emocional en los niños. Esta dimensión se divide a su vez en cuatro prácticas básicas: la expresión de afecto, entendida como una respuesta emocional explícita hacia los hijos; la orientación positiva, definida como las acciones de los padres encaminadas al fortalecimiento de las habilidades de los niños; el

	ARTÍCULO DE TRABAJO DE GRADO	Código: F-PI-028
		Versión: 01
		Página 3 de 13

involucramiento, entendido como el nivel de participación e interés manifestado por los padres; y, las prácticas de cuidado, que hacen referencia a aquellas acciones que satisfacen las necesidades básicas de los niños (Aguirre, 2010).

2.2.2. Regulación del comportamiento: La dimensión de regulación comportamental abarca todas aquellas estrategias que los padres emplean para regular el comportamiento de sus hijos. De esta dimensión se desprenden dos prácticas: las técnicas de inducción, entendidas como las acciones de los padres que pretenden explicar las consecuencias del comportamiento de los niños con el propósito de corregirlos y orientarlos; y las técnicas de sensibilización, referidas al empleo de castigos psicológicos o físicos para regular la conducta de sus hijos (Aguirre, 2010).

2.3. Pautas de crianza

El segundo proceso, las pautas de crianza “se relacionan con la normatividad que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos, siendo portadoras de significaciones sociales” (Izzedin & Pachajoa, 2009, p.109). A partir de las representaciones sociales, es decir, la configuración social donde están inmersos los valores, creencias y saberes implícitos de cada cultura, existen unas pautas predeterminadas respecto al cuidado de los niños. Por tanto, puede decirse que las pautas constituyen la guía que promueve las prácticas de crianza ajustadas a la norma cultural, que estén en pro del desarrollo saludable y el fortalecimiento emocional de los niños, es decir, los patrones, normas y costumbres que se espera que los niños cumplan en sociedad (Fondo de Naciones Unidas [UNICEF], 2003).

Actualmente, la crianza oscila entre las pautas modernas y las pautas de antaño debido al desconocimiento y miedo que genera el no saber cómo mantener el control de los niños sin el uso del castigo físico o psicológico. En consecuencia, se ha generado una mezcla de prácticas como transición a las nuevas

tendencias, donde los niños son sujetos de derecho (Botero, Salazar y Torres, 2009).

2.4. Creencias de la crianza

Las creencias de crianza hacen referencia a las pautas preestablecidas sobre cómo criar a un hijo; se conciben como la transmisión generacional propia de cada grupo social (Solís-Cámara y Díaz, 2007 citado en Izzedin y Pachajoa, 2009). Suelen tomarse como una guía sobre lo que es y no es relevante inculcar en los niños, es decir, el por qué unas prácticas son mejores que otras. (Medina, 2014). En pocas palabras, son los valores, mitos y prejuicios.

2.5. Estilos de crianza

Existen dos constructos del comportamiento parental considerados relevantes: la demanda y la respuesta. La primera se refiere al grado en que los padres demuestran control, poder, supervisión y ponen límites, y la segunda se refiere al grado en que los padres demuestran calidez, afecto, aceptación, y apoyo hacia sus hijos (Baumrind, 1989, 1991; Maccoby y Martin, 1983, citados en Martínez y García, 2008).

La dimensión de respuesta denota la calidad del lazo afectivo que desarrollan los padres y sus hijos, incluyendo conductas verbales y simbólicas que expresan emociones y sentimientos. En un extremo de este continuo, se encuentra la aceptación caracterizada por el afecto, calidez, preocupación y atención que el niño lee de sus padres. En contraste, en el otro extremo está el rechazo, que representa la ausencia o disminución notoria de tales comportamientos que se supone expresan aceptación (Rohner, Khaleque y Cournoyer, 2012).

Con base en estas dos dimensiones, se han identificado cuatro estilos educativos o de crianza: autoritativo, indulgente, autoritario y negligente.

2.5.1. Estilo autoritativo: El estilo autoritativo, también denominado democrático, se

	ARTÍCULO DE TRABAJO DE GRADO	Código: F-PI-028
		Versión: 01
		Página 4 de 13

caracteriza por una alta demanda en conjunto con una alta respuesta parental. Por medio de la fomentación del diálogo con los niños característico de este estilo, se facilita la elaboración de los aprendizajes, la autonomía y la iniciativa personal (Izzedin y Pachajoa, 2009). Los padres con estilo autoritativo trazan límites a sus hijos a través del razonamiento, diálogos y refuerzos positivos (Adeeb, 2008). Por lo anterior, este modelo se constituye como aquel que más favorece el ajuste social y familiar del niño, pues le brinda estabilidad emocional y una elevada autoestima (Izzedin y Pachajoa, 2009). Baumrind (1967), concluye que los padres con estilo autoritativo son firmes, amables, comprensivos, y al tiempo, exigentes.

2.5.2. Estilo indulgente: El estilo indulgente, se caracteriza por una baja demanda en conjunto con una alta respuesta, se basa en una relación no directiva donde los niños crecen con autonomía y escasa disciplina. Así, los padres no establecen normas u orientación para sus hijos (Izzedin y Pachajoa, 2009), por el contrario, permiten que sus hijos sean autónomos y tomen sus propias decisiones respecto a cómo regularse, evitando la confrontación. Por consiguiente, este modelo implica que los padres sean cálidos pero que ejerzan poco control y disciplina sobre sus hijos (Adeeb, 2008).

2.5.3. Estilo autoritario: El estilo autoritario, consta de una alta demanda en conjunto con una baja respuesta; en este, los padres asignan gran importancia a los castigos, limitando el diálogo y, por ende, causando precariedad en la autonomía y creatividad del niño. La crianza autoritaria de los niños evidencia una predilección por el control y obediencia sobre la autonomía del niño. Los padres se muestran firmes, poco afectivos y punitivos (Baumrind, 1967) y se constituyen como la única figura reguladora en la vida del niño, utilizando para ello el castigo y argumentos que lo validan como práctica disciplinaria (Adeeb, 2008). Este modelo se considera como menos adecuado, puesto que es el mayor causante de estragos en la vida social de los niños, generando

comportamientos hostiles, baja autoestima, desconfianza y conductas agresivas (Henao, Ramirez y Ramirez, 2007; Alonso y Román, 2005 citado en Izzedin y Pachajoa 2009). En suma, el estilo autoritario es un modelo rígido, que pretende lograr el desarrollo de personas autónomas, capaces de actuar como adultos demócratas basados en la honestidad, pero, su dinámica relacional lo convierte en un ambiente de crianza que toma como base la emoción del miedo para educar (Botero, Salazar y Torres, 2009).

2.5.4. Estilo negligente: El estilo negligente se caracteriza por una baja demanda y una baja respuesta parental, es decir, no existe la exigencia paterna ni la comunicación abierta y bidireccional (Baumrind, 1991; Maccoby y Martin, 1983, citados en Martínez y García, 2008). En este modelo, los padres no establecen normas, castigos o recompensas o en su caso, orientaciones pertinentes a sus hijos (Sorribes y García, 1996 citado en Izzedin y Pachajoa 2009). Adicionalmente, estos padres se caracterizan por tener un menor nivel de organización en lo que respecta al hogar, lo que se refleja en inseguridades manifiestas a la hora de influenciar y educar a sus hijos (Baumrind, 1967)

2.5.5. Estilo sobreprotector: Schafer (1997) citado en De La Iglesia, Ongarato y Fernández (2011) agregó un estilo sobreprotector, caracterizado por una alta respuesta y una alta demanda. En este estilo se exhibe en una respuesta parental extrema, en tanto que los padres pretenden asistir de manera permanente las necesidades de sus hijos, incurriendo en actividades vigilantes, de extrema cercanía y diálogo excesivo.

3. METODOLOGÍA

El presente trabajo fue realizado bajo la modalidad de investigación cuantitativa de corte descriptivo. Para tal fin se utilizó el instrumento Inventario de Prácticas de Crianza (IPC) versión padres, validado por Aguirre (2010) que pretende generar un perfil en dos dimensiones de la crianza: El

	ARTÍCULO DE TRABAJO DE GRADO	Código: F-PI-028
		Versión: 01
		Página 5 de 13

apoyo afectivo y la regulación del comportamiento. La primera, evalúa prácticas de cuidado, expresión de afecto, orientación positiva e involucramiento; la segunda, evalúa la ocurrencia de técnicas de castigo tradicionales, como retirada y coerción, y técnicas de castigo contemporáneas, como la sensibilización. A su vez, el instrumento consta de 120 ítems estilo Likert, con tres opciones de respuesta: nunca, algunas veces, siempre; 80 ítems pertenecen a la dimensión de apoyo afectivo y 40 a la dimensión de regulación del comportamiento.

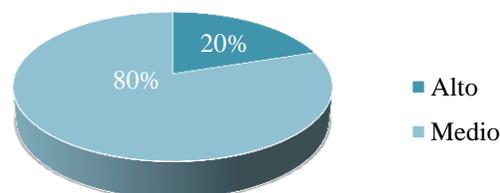
3.1. Muestra

Se seleccionó una muestra intencional conformada por 50 padres, de los cuales el 78% eran mujeres y el 22% hombres, con edades comprendidas entre los 24 y los 57 años. Como criterio de inclusión, los padres tenían hijos entre los 7 y los 12 años de edad, se encontraban registrados en el Programa de Atención a Víctimas del Conflicto armado del municipio de Envigado y adicionalmente, eran residentes de la unidad residencial Aguasí.

4. RESULTADOS

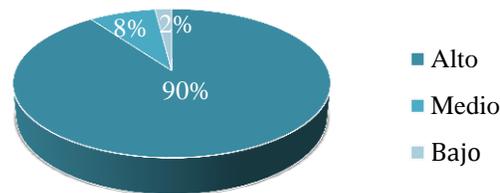
Eventos internos –como la transmisión generacional de prácticas de maltrato– y/o eventos externos como los conflictos sociales arraigados en la sociedad colombiana, pueden ser perjudiciales y convertirse en factores de riesgo frente al crecimiento, desarrollo, socialización y, en general la crianza positiva de los niños, motivo por esta investigación tuvo como propósito recolectar información descriptiva referente a la temática de prácticas de crianza. Con ello, se espera profundizar en aquellas estrategias, herramientas y acciones que ponen en práctica los padres cuando la dinámica y funcionamiento de sus familias es permeado por las contingencias de su medio.

En las siguientes figuras se observan los resultados de cada variable de ambas dimensiones de las prácticas de crianza.



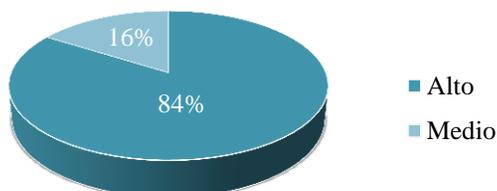
Expresión de afecto

En la figura 1 se observa que, a partir de las dimensiones evaluadas por el IPC, el 80% de los padres emplea prácticas parentales de expresión de afecto en un alto grado, mientras que el 20% lo hace en un nivel medio. Lo anterior, quiere decir que los padres suelen expresar afecto hacia sus hijos mediante gestos explícitos como las caricias, los abrazos, los besos, los elogios y cumplidos, entre otros (Aguirre, 2010).



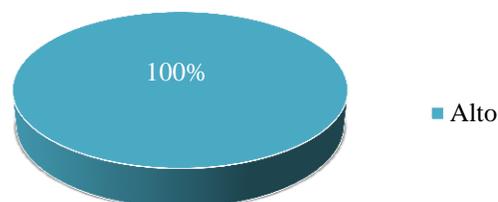
Orientación Positiva

La figura 2 muestra que, el 90% de los padres emplea prácticas de orientación positiva con sus hijos de manera frecuente y en un nivel alto; a diferencia, el 8% y el 2% lo hace, pero en niveles menores: medio y bajo, respectivamente. Esto anterior da cuenta de las diferentes acciones y expresiones verbales que los padres utilizan frecuentemente para potencializar las habilidades y fortalezas de sus hijos.



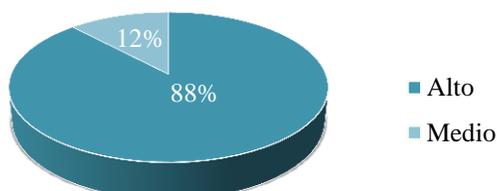
Involucramiento

En la figura 3 se observa que el 84% de los padres evaluados se realiza prácticas que denotan un alto nivel de involucramiento con sus hijos, solo el 16% de la muestra lo hace en un nivel medio. Por lo tanto, la mayoría de los padres manifiesta un interés y participación explícita por los comportamientos y necesidades de sus hijos.



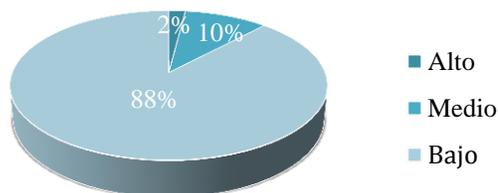
Técnicas de sensibilización

La figura 5 muestra que la totalidad de la muestra evaluada emplea un alto nivel de técnicas de sensibilización en la crianza de sus hijos. Es decir, los padres suelen recurrir al castigo, sea físico o psicológico, como técnica mediante la cual controlar o regular la conducta de sus hijos (Aguirre, 2010)



Prácticas de cuidado

En la figura 4 se aprecia que el 88% de padres evaluados emplea prácticas parentales de cuidado en un alto grado, y el 12% lo hace en un nivel medio. Esto da cuenta del reconocimiento de las necesidades básicas de los niños y su satisfacción por parte de la mayoría de los padres.



Técnicas de inducción

Por último, respecto de la segunda variable de la dimensión de regulación del comportamiento, se observa que el 88% de los padres evaluados no suele emplear técnicas de inducción, en tanto obtuvieron un nivel bajo. La población restante, emplea las prácticas en un nivel medio y alto, cubriendo el 10% y 2% de la muestra total, respectivamente. Con esto, se comprende que la mayoría de padres evaluados no suelen recurrir a técnicas como el diálogo o la explicación para corregir el comportamiento de sus hijos, sino que optan por castigos de tipo físico y/o psicológico.

5. DISCUSIÓN

Los cambios al interior de la familia, en las interacciones y en el ambiente pueden afectar los estilos y prácticas parentales, y, en consecuencia, el desarrollo socioafectivo de los niños. La salud mental de los padres puede verse perjudicada por diferentes factores biopsicosociales que tienen la capacidad de generar estrés, ansiedad, depresión y otras sintomatologías, repercutiendo en la relación entre padres e hijos (Cuervo, 2009). En este orden de ideas, es importante reconocer que la sociedad colombiana ha experimentado grandes cambios en la historia reciente, siendo uno de ellos el desplazamiento ocasionado por la violencia en diferentes territorios del país. Las transformaciones sociales y en especial una de carácter negativo como el desplazamiento forzado, afecta las dinámicas al interior de la familia. Estos cambios se consideran de gran importancia para las Ciencias Sociales en tanto enuncian las diferencias encontradas hoy día en las relaciones familiares y lo que significan para la convivencia familiar (Aguirre, 2000).

La puntuación total de la población en la dimensión de apoyo afectivo permite afirmar que los padres evaluados emplean una diversidad de prácticas que aportan al desarrollo afectivo de sus hijos, en tanto denotan su interés, participación, afición y protección. No obstante, en la dimensión de control o regulación del comportamiento, los padres demuestran una predilección por el empleo de técnicas de corrección basadas en el castigo corporal y/o psicológico, relegando técnicas como el diálogo y la explicación de consecuencias para modificar aquellas conductas percibidas como negativas en sus hijos.

Los padres obtuvieron altos puntajes en todas las categorías de la dimensión de Apoyo afectivo (Expresión de afecto, Orientación positiva, Involucramiento y prácticas de cuidado), lo que según diversas investigaciones (Fuentes, García, Gracia y Alarcón, 2015; Carbonell et al., 2015; Mestre et al., 2001, Minzi, 2005 citado en Cuervo, 2009) favorece el ajuste psicológico de los niños, contribuyendo a la

formación de un autoconcepto positivo, el desarrollo de un apego seguro entre padres e hijos, la capacidad de afrontamiento adaptativo y la instauración de conductas prosociales. Estas prácticas se constituyen como factores protectores ante el riesgo de desarrollar sintomatologías psicopatológicas en la adolescencia (Mestre et al, 2001).

Respecto a la edad y su relación con la dimensión de Apoyo afectivo se puede afirmar que, si bien en el libro *Paternidades en América Latina* se postula que la expresión de afecto, como el cariño es fácilmente manifestado por padres jóvenes, mientras que los padres de mayor edad se basan más en el respeto, debiéndose esto a la creencia de ver debilitada su autoridad y masculinidad (Fuller, 2000), en el presente estudio, se encontró un cambio grande respecto a lo anterior, pues la muestra de padres adultos en su totalidad emplean la expresión de afecto como herramienta a la hora de criar a sus hijos, evidenciándose más su uso por parte del género femenino, además los padres que tienen entre 3 y 6 hijos presentan niveles más altos de esta práctica.

Al contrastar la variable sociodemográfica de género y la dimensión de Apoyo afectivo, se encontró que las madres obtuvieron puntuaciones mayores que los padres. En consecuencia, puede afirmarse que las madres tienden a expresar afecto, involucrarse, orientar y atender las necesidades de sus hijos en mayor medida que los padres. Este hallazgo, es congruente con la investigación de Cantón-Cortés, Ramírez y Cantón (2014), en la que se evidencia que la madre aún desempeña una labor protagónica en lo que se refiere a la crianza de los hijos, demostrando altos niveles en prácticas de inducción, apoyo y monitoreo. Pérez & Ohalberry (2014) señalan la importancia de incluir al padre dentro de una relación triádica que se establezca desde una etapa temprana de la infancia y, Torres, Garrido, Reyes y Ortega (2008) reiteran la importancia de que el rol paterno no sea considerado como una figura de la cual se puede

prescindir en la crianza, alcanzando una definición de paternidad que trascienda el papel de proveedor.

Respecto de las variables de nivel de escolaridad y número de hijos, no se encontró que tuviesen una relación significativa o implicancias directas sobre las puntuaciones en la dimensión de Apoyo afectivo, por lo que se puede afirmar que, para la población evaluada, el nivel de escolaridad y el número de hijos, no constituyen características fundamentales en el empleo de prácticas relacionadas con el Apoyo afectivo. No obstante, es importante mencionar la investigación de Márquez (2014), quien señala que la educación es un instrumento fundamental para mantener la paz en una situación de posconflicto, en tanto provee protección física, psicosocial, cognitiva y contribuye a la recuperación económica y política del país.

Respecto de la segunda dimensión, Regulación del comportamiento, los padres puntuaron alto en el empleo de técnicas de sensibilización y bajo en técnicas de inducción. Las consecuencias que acarrea el uso de técnicas de sensibilización (castigo) son bastante devastadoras para el desarrollo de los niños, según la organización Save the Children, el castigo físico o psicológico, genera en los niños consecuencias a largo plazo en sus relaciones interpersonales debido a que introyectarán que esta es la forma adecuada para resolver los conflictos y manejar las situaciones cotidianas; lo que genera el uso de las técnicas de sensibilización no es ni mucho menos la modificación de la conducta sino la supresión temporal de la misma, debido a que no hay una justificación clara para el niño, además, los chicos son limitados por una barrera que se denomina temor. El deterioro en los vínculos afectivos y emocionales es otra consecuencia del castigo, generando estilos familiares disfuncionales (Díaz & Ortiz, 2008)

Al contrastar las técnicas de sensibilización con variables sociodemográficas, se encontró que la prevalencia de estas no depende de dichas variables,

sino que se mantiene en un alto nivel de manera consistente. Los resultados hallados guardan similitudes con la investigación de Bautista (2016), en la que se expone que las mujeres que han sido afectadas por el conflicto armado suelen aceptar el uso de la violencia física como medio de resolución de problemas y, en consecuencia, reproducen estas creencias en la crianza de sus hijos. El uso de estas técnicas de control afecta el ajuste psicológico en áreas como la salud, la educación, la emocional y la social, la académica y la familiar, ya que se ven afectadas las relaciones entre padres e hijos e hijos y hermanos como lo exponen Ghosh y Banerjee (2016) en su investigación. Es probable que los padres que utilizan el castigo físico como técnica de control, hayan sido sujetos a este mismo en su infancia y en consecuencia lo hayan aceptado como una práctica válida, lo que según Burela, Piazza, Alvarado, Gushiken y Fiestas (2014) da cuenta del largo plazo de los efectos que tienen el abuso y maltrato infantil.

Pese a los hallazgos expuestos, es importante mencionar que las prácticas parentales descritas dan cuenta de una coexistencia entre estilos de crianza contemporáneos y antiguos, en tanto se observa un alto nivel de prácticas de apoyo y afecto en conjunción con prácticas de castigo físico y corporal y ocasionalmente, el uso del diálogo en lugar de este último (Aguirre, 2000)

Las técnicas de inducción, en general, se presentaron como estrategias poco usadas en la crianza de los hijos. Los hallazgos no son congruentes con la investigación de Carbonell et al. (2015), quienes afirman que si bien el castigo es una práctica que aún está presente en la crianza, los padres prefieren recurrir a técnicas menos abusivas como primera opción; además, los hallazgos están en contravía de las premisas de una crianza adecuada en la que las prácticas se basen en el reconocimiento de las capacidades y cualidades y el establecimiento de una relación horizontal entre padres e hijos (Posada-Díaz, Gómez -Ramírez y Ramírez-Gómez, 2008).

	ARTÍCULO DE TRABAJO DE GRADO	Código: F-PI-028
		Versión: 01
		Página 9 de 13

Al contrastar las técnicas de inducción con algunas variables sociodemográficas, se halló que los padres suelen emplear estas técnicas en mayor medida que las madres, aunque cabe resaltar que la diferencia encontrada entre ambas puntuaciones no es drástica. No obstante, lo anterior no concuerda con los hallazgos de Cantón-Cortés, Ramírez y Cantón (2014), que indicaban un mayor nivel de uso dichas técnicas por parte de las madres. Respecto de las demás variables sociodemográficas, no se hallaron correlaciones significativas entre los diferentes datos y las técnicas de inducción.

Por último, la población evaluada pertenece al Programa de Atención a Víctimas del Conflicto Armado en Colombia, por lo que se contrastaron ambas dimensiones de las prácticas de crianza con los hechos victimizantes del conflicto armado. Los hallazgos dan cuenta de una parentalidad relativamente positiva, a pesar del uso de técnicas de sensibilización o castigo. No obstante, es necesario comparar dichos resultados con investigaciones que den cuenta de la crianza en poblaciones que no posean las mismas características, para afirmar o refutar la influencia del conflicto armado de Colombia sobre la crianza y las prácticas parentales.

Diversas investigaciones (Granada y Domínguez, 2012; Ramos, 2017; Punamäki, Qouta y El Sarraj, 2001; Punamäki y El Sarraj, 2003; Bejarano et al., 2010; Dubow et al, 2012) enuncian la influencia de la parentalidad positiva en el ajuste psicológico de los niños luego de haber sido expuestos a situaciones sociales adversas. Las prácticas de parentalidad positiva, además, constituyen un factor protector frente al posible desarrollo de conductas violentas por parte de los niños (Mazefsky y Farrell, 2005; Qouta, Punamäki, Miller y El Sarraj, 2008).

Empero, es importante agregar que la alta puntuación en las técnicas de sensibilización dificulta el desarrollo óptimo de los niños y la capacidad de

resiliencia en los mismos, como es expuesto en diferentes investigaciones (Qouta, Punamäki & El Sarraj, 2008; Punamäki, Qouta, Miller y El Sarraj, 2011; Lavi y Slone, 2012). Por lo tanto, es fundamental que las prácticas de crianza sean equilibradas con el contexto social, ya que una de las dos variables debe actuar como un espacio seguro para el crecimiento y desarrollo adecuado de los niños (Pereira, Schwartz, Roth, Macarena y Pascoal, 2014).

5. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Se halló que más del 80% de los padres participantes de la investigación y residentes de la unidad Aguasí, es decir casi la totalidad (42 padres), se caracterizan por emplear prácticas parentales basadas en el afecto, la orientación positiva, el involucramiento y las prácticas de cuidado. Lo anterior permite concluir que los padres manifiestan interés explícito respecto de los comportamientos de sus hijos, así como de la implementación de acciones positivas que pretenden fortalecer y orientar el desarrollo de potencialidades de su descendencia, reconociendo continuamente las necesidades que presentan y que muchas veces son implícitas. No obstante, un hallazgo en cierta medida preocupante es que el 80% de los padres encuestados (40), no hace uso de las técnicas de inducción, es decir, no explican a sus hijos las implicaciones y consecuencias en las que pueden incurrir con los malos comportamientos, sino que la totalidad de los padres recurren a las técnicas de sensibilización, las cuales tienen como fin último regular u orientar el comportamiento de sus hijos. Ello permite concluir que las técnicas de sensibilización continúan siendo la herramienta pionera a la hora de buscar modificar la conducta de los hijos, lo que acarrea desajustes en el desarrollo psicológico de los niños.

Respecto de las prácticas de crianza con relación al género, se halló que las madres obtuvieron

 <p>INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO</p> <p>Ciencia, educación y desarrollo</p>	<p>ARTÍCULO DE TRABAJO DE GRADO</p>	Código: F-PI-028
		Versión: 01
		Página 10 de 13

puntuaciones mayores que los padres, por lo que se concluye que las madres son más proclives a expresar afecto, involucrarse, orientar y atender las necesidades de sus hijos en comparación a los padres.

Se considera de gran utilidad y relevancia continuar ampliando el conocimiento acerca de las prácticas de crianza en poblaciones locales, bien sea que hayan sido afectadas por el conflicto armado o no, con el fin de realizar estudios comparativos y contar

con suficiente evidencia para determinar si el conflicto influye significativamente en la modificación de las prácticas de crianza. Adicionalmente, se podrían realizar estudios complementarios donde se expongan las consecuencias, secuelas y el impacto que deja el conflicto armado en Colombia al interior de las familias, como, por ejemplo, en sus vínculos afectivos, para así describir las fortalezas, debilidades y recursos con los que cuentan las familias para afrontar de manera resiliente la crianza de los hijos.

	ARTÍCULO DE TRABAJO DE GRADO	Código: F-PI-028
		Versión: 01
		Página 11 de 13

REFERENCIAS

- Adeeb, M. (2008). Parental inconsistency versus parental authoritarianism: Associations with symptoms of psychological disorders. *Journal of Youth and Adolescence*, 37(5), 616-626. doi: 10.1007/s10964-007-9169-3
- Aguirre, A. M. (2010). *Prácticas de crianza y su relación con rasgos resilientes de niños y niñas* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Aguirre, E. (2000). Socialización y prácticas de crianza. En El Malpensante (Ed.), *Socialización: prácticas de crianza y cuidado de la salud* (pp. 17-92). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/1548/>
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic psychology monographs*, 75(1), 43-88. Recuperado de http://www.cla.csulb.edu/departments/hdev/facultyinfo/documents/Baumrind_childcarepracticesantecedingthreepatternsofpreschoolbehavior.pdf
- Bautista, N. P. (2016). De víctima a victimaria: la mujer en la crianza de los hijos. *Diversitas*, 12(1), 83-96. doi: <http://dx.doi.org/10.15332/s1794-9998.2016.0001.06>
- Bejarano, D. M., Cruz, M., y Jiced, M. (2010). *Prácticas de crianza de cuidadores de niños menores de cinco años en situación de desplazamiento de la localidad No. 19 ciudad bolívar. Bogotá. 2010* (Tesis de grado). Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/9749>
- Botero, P., Salazar, M., y Torres, L. M. (2009). Prácticas discursivas institucionales y familiares sobre crianza en ocho OIF de Caldas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, 7(2), 803-835. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2009000200010&lng=en&tlng=es
- Burela, A., Piazza, M., Alvarado, G. F., Gushiken, A., & Fiestas, F. (2014). Aceptabilidad del castigo físico en la crianza de los niños en personas que fueron víctimas de violencia física en la niñez en Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 31(4), 669-675. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=3&sid=05475da0-3b1d-48a6-8870-a4595e5b1ce8%40sessionmgr103&hid=101&bdata=Jmxhbm9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#AN=99817951&db=a9h>
- Cantón-Cortés, D., Ramírez, M. A., Cantón, J. (2014). Papel moderador del sexo en las prácticas de crianza/moderator role of sex in rearing practices. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología.*, 1(1), 275-284. Recuperado de <https://riuma.uma.es/xmlui/handle/10630/7436>
- Carbonell, O. A. M., Plata, S. J., Bermúdez, M. E., Suárez, L. C., Peña, P. A., y Villanueva, C. (2015). Caracterización de prácticas de cuidado en familias colombianas con niños en primera infancia en situación de desplazamiento forzado. *Universitas Psychologica*, 14(1), 15-28. doi: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.upsy14-1.cpcf>
- Cuervo, A. (2009). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-99982010000100009&lng=es&tlng=es
- De La Iglesia, G., Ongarato, P., y Fernández, M. (2011). Evaluación de estilos parentales percibidos: Un breve recorrido histórico. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <https://www.academica.org/000-052/917>
- Díaz Y., Ortíz, A. (2008). Proyecto De Intervención: Prevención Del Castigo Físico Y Humillante En Los Niños Y Niñas, Folleto De Información Y Sensibilización Para Padres De Familia Y Cuidadores. "Educar Con Amor Y Buen Trato Es Posible" (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/enfermeria/2008/DEFINITIVA/Tesis18.pdf>
- Dubow, E. F., Huesmann, L. R., Boxer, P., Landau, S., Dvir, S., Shikaki, K., & Ginges, J. (2012). Exposure to Political Conflict and Violence and Posttraumatic Stress in Middle East Youth: Protective Factors. *Journal of Clinical Child & Adolescent Psychology*, 41(4), 402-416. doi: 10.1080/15374416.2012.684274

	ARTÍCULO DE TRABAJO DE GRADO	Código: F-PI-028
		Versión: 01
		Página 12 de 13

- Fondo de las Naciones Unidas (UNICEF). (2003). Nuevas formas de familia: perspectivas nacionales e internacionales. In Seminario Nuevas Formas de Familia: Perspectivas Regionales e Internacionales (2002 nov. 14-15: Montevideo, Uruguay) (No. 306.87 UNIn). UNICEF. Universidad de la República (Uruguay).
- Fuentes, M. C., García, F., Gracia, E., & Alarcón, A. (2015). Los estilos parentales de socialización y el ajuste psicológico. Un estudio con adolescentes españoles. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/175/17532968007/>
- Fuller, N. (Ed.) 2000. Paternidades en América Latina. Perú: Fondo editorial. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=ckC4V4KJ4YC&pg=PA119&lpg=PA119&dq=a+m+mayor+edad+m+mayor+expresion+de+a+fecto&source=bl&ots=eyueGjYiCI&sig=7dge70mbo7NiiTJhhFQJrZWHGtl&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiB_LS08NjXAhWlQd8KHZ6DB6kQ6AEIVDAK#v=onepage&q&f=false
- Ghosh, P. D., & Banerjee, M. (2016). Does Subjective Well-being Depend On Childhood Punishment? -An Exploratory Study. Granada, P., y Domínguez, E. (2012). Las competencias parentales en contextos de desplazamiento forzado. *Psicología desde el Caribe*, 29(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/html/213/21324851009/>
- Izzedin, R. y Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza... Ayer y hoy. *Liberabit*, 15(2), 109-115. Recuperado de <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n2/a05v15n2.pdf>
- Márquez, A. I. (2014). El papel de la educación en situaciones de posconflicto: estrategias y recomendaciones. *Hallazgos*, 11(21), 223-245. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/4138/413834074013.pdf
- Lavi, I., y Slone, M. (2012). Parental Practices and Political Violence: The Protective Role of Parental Warmth and Authority-Control in Jewish and Arab Israeli Children. *American Journal of Orthopsychiatry*, 82(4), 550-561. doi: 10.1111/j.1939-0025.2012.01183.x.
- Márquez, A. I. (2014). El papel de la educación en situaciones de posconflicto: estrategias y recomendaciones. *Hallazgos*, 11(21), 223-245. Recuperado de www.redalyc.org/pdf/4138/413834074013.pdf
- Martínez, I., y García, J. F. (2008). Internalization of values and self-esteem among Brazilian teenagers from authoritative, indulgent, authoritarian, and neglectful homes. *Adolescence*, 43(169), 13-29. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.514.1260&rep=rep1&type=pdf>
- Mazefsky, C. A., y Farrell, A. D. (2005). The Role of Witnessing Violence, Peer Provocation, Family Support, and Parenting Practices in the Aggressive Behavior of Rural Adolescents. *Journal of Child and Family Studies*, 14(1), 71-85. doi: 10.1007/s10826-005-1115-y.
- Medina, Y. (2014). *Importancia jerárquica de múltiples dimensiones de influencia para la socialización de niños de 3 a 5 años de edad, su relevancia antes y después de la intervención con un programa de crianza* (Tesis doctoral). Universidad de Oviedo, Oviedo, España. Recuperado de <https://studylib.es/doc/8136676/tesis-doctoral--repositorio-de-la-universidad-de-oviedo>
- Mestre, M. V., Samper, P., Tur, A., Y Díez, I. (2001). Estilos de crianza y desarrollo prosocial de los hijos. *Revista de Psicología General y Aplicada: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Psicología*, 54(4), 691-703. Recuperado de https://www.researchgate.net/profile/Paula_Samper/publication/28177496_Estilos_de_crianza_y_desarrollo_prosocial_de_los_hijos/links/543d08870cf20af5cfbf9397.pdf
- Pereira, S., Schwartz, C., Roth, G., Macarena, F., Y Pascoal, M. (2014). Psychosocial Adolescent Psychosocial Adjustment in Brazil-Perception of Parenting Style, Stressful Events and Violence. *International Journal of Psychological Research*, 7(1), 40-48. Recuperado de http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-20842014000100005
- Pérez, F., & Olhaberry, M. (2014). Involucramiento del padre en la crianza: Una mirada triádica de las relaciones familiares tempranas. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4953996.pdf>
- Posada-Díaz, A., Gómez-Ramírez, J. F., y Ramírez-Gómez, H. (2008). Crianza humanizada: una estrategia para prevenir el maltrato infantil. *Acta Pediátrica de México*. 29(5), 295-305. Recuperado de <http://www.medigraphic.com/pdfs/actpedmex/apm-2008/apm085j.pdf>
- Punamäki, R. L., Qouta, S., y El Sarraj, E. (2001). Resiliency factors predicting psychological adjustment after political violence among Palestinian children. *International Journal of Behavioral Development*, 25(3), 256-267. doi: 10.1080/01650250042000294.

 INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO Ciencia, educación y desarrollo	ARTÍCULO DE TRABAJO DE GRADO	Código: F-PI-028
		Versión: 01
		Página 13 de 13

- Punamäki, R. L., y El Sarraj, E. (2000). Prevalence and determinants of PTSD among Palestinian children exposed to military violence. *European Child & Adolescent Psychiatry*, 12(6), 265-272. doi: 10.1007/s00787-003-0328-0.
- Qouta, S., Punamäki, R. L., y El Sarraj, E. (2008). Child development and family mental health in war and military violence: The Palestinian experience. *International Journal of Behavioral Development*, 32(4), 310-321. doi: 10.1177/0165025408090973.
- Ramírez, M. A. (2005). Padres y desarrollo de los hijos: Prácticas de crianza. *Estudios pedagógicos*, 31(2), 167-177. Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052005000200011
- Ramos, K. B. (2017). Aptitudes parentales en familias en condición de pobreza y desplazamiento forzado. Recuperado de http://ridum.umanizales.edu.co:8080/xmlui/bitstream/handle/6789/3011/Luz_Amparo_Garc%C3%ADa_Lozano_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y#page=245
- Rohner, R.P., Khaleque, A., y Cournoyer, D. E. (2012). Introduction to parental acceptance-rejection theory, methods, evidence, and implications. Recuperado de <http://csiar.uconn.edu/wp-content/uploads/sites/494/2014/02/INTRODUCTION-TO-PARENTAL-ACCEPTANCE-3-27-12.pdf>
- Torres, L E; Garrido, A; Reyes, A G; Ortega, P; (2008). Responsabilidades en la crianza de los hijos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(1) 77-89. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213107>
- Triana, A. N., Ávila, L., y Malagón, A. (2010). Patrones de crianza y cuidado de niños y niñas en Boyacá. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, niñez y juventud*, 8(2), 933-945. Recuperado de <http://web.b.ebscohost.com/ehost/detail/detail?vid=17&sid=05475da0-3b1d-48a6-8870-a4595e5b1ce8%40sessionmgr103&hid=101&bdata=Jmxhbm9ZXMmc2l0ZT1laG9zdC1saXZl#db=fua&AN=75059033>

Laura Angélica Quiñones Bahamón: Psicóloga en formación de la Institución Universitaria de Envigado.

María Isabel Rivillas Naranjo: Psicóloga en formación de la Institución Universitaria de Envigado